

BIOTECNOLOGIA.

Agosto 8 de 1990.

1. La universidad está estructurada con un modelo disciplinario. Cada uno de grandes cuerpos de saber o de actuar científicamente informado es el núcleo de una unidad académica- o debiera serlo.

Esta organización nos esconde el hecho bien conocido por otra parte de que todas las disciplinas de hoy fueron objeto de acción interdisciplinaria ayer. Algunas como la Bioquímica guardan la huella de las disciplinas de origen en el nombre, otras como la Fisiología o aún la Física pueden haber olvidado el día en que eran la confluencia de campos muy distantes entre sí de conocimiento.

La moraleja es que la ciencia avanza por la interdisciplina.

Pero eso no obsta a que la organización de la universidad, sobre la base de disciplinas bien establecidas, llegue a admitir difícilmente las nuevas áreas de influencia, que aparecen como competidoras por recursos humanos y materiales.

La otra moraleja es que el avance científico interdisciplinario, muy importante en la universidad, es difícil de insertar en ella.

Más complejo es el problema cuando se trata de instalar actividades multidisciplinarias que tienen fundamentalmente una orientación al producto. Biotecnología sólo existe si remata en un producto que sea útil para el hombre, cuya utilidad sea perceptible para el público o para un segmento de él, y que pueda ser entonces transado en un mercado.

Se trata ahora de conciliar una interdisciplina científica muy compleja con una aplicación práctica concreta.

2. No creo que resulte muy productivo el debate acerca de si esta modalidad de acción es o no propiamente universitaria. En un país con grupos científicos-técnicos pequeños, va a ser siempre verdad que esta actividad cuya condición de universitaria nos podríamos cuestionar, va a ser actividad de universitarios, y la cuestión será de cuál va a ser la relación entre esos científicos y la universidad, o de esa actividad con la actividad universitaria general.

Los últimos decenios han visto cómo en el mundo entero se generan actividades tecnológicas y productivas en estrecho contacto e interacción con los centros universitarios. El estudio de esas modalidades de relación producción-universidad a través del desarrollo de tecnologías de punta, es algo que debería concitar la atención de los científicos, ya que cada país, cada tradición científica, producen formas distintas de interacción, experiencias diferentes que nos pueden ser útiles.

3. Yo miro en una forma positiva, no de mera resignación esta asociación universidad-producción, que es una dimensión del desarrollo científico y del desarrollo global de la sociedad.

Por supuesto esto plantea problemas de prioridades. Una universidad no debe desarrollar algo que no tenga un sentido o una prioridad académica, cultural. Pero no puede desarrollar algo que no se financie. La distinción entre lo académico y lo económico-administrativo, es una distinción académica. Autofinanciamiento y desarrollo autosustentable.

La universidad no es una buena gestora de empresas. No es ese su rubro. Pero a ella le corresponde entre nosotros una función de iniciadora, que abarca tanto el aspecto puramente académico como el productivo.

4. A través de esfuerzos pilotos, la universidad puede hacer mucho. Pero ella no debe relegar a segundo plano su tarea formativa : formar científicos para el desarrollo, para el mundo "Artificial y tecnificado" que nos espera. Eso significa sensibilizar a los científicos para las exigencias y modalidades de la vida productiva, del mismo modo como sensibiliza al ingeniero o al médico a las exigencias de la ciencia. No podemos decir que estamos siendo sobremanera exitoso.

5. Biología -salud y agricultura y alimentos.

6. El problema ético del mundo técnico y la contribución de la universidad.